

Estimado camarada :

Proclamada ya nuestra lista de candidatos a regidores por su Comuna, creo conveniente exponer algunos puntos de vista acerca de la campaña que se inicia, a los propios candidatos y a todos los dirigentes comunales y de núcleos que han de tener la responsabilidad de esa campaña. Tal es el objeto de estas líneas.

1.- Significado de la elección edilicia de Abril de 1963.- Es indudable que a medida que transcurre el tiempo y nos acercamos más hacia la fecha en que deberá celebrarse la elección de regidores de 1963, los hechos políticos que van sucediendo y las actitudes que van adoptando los partidos políticos y el electorado nacionales nos están haciendo comprender más claramente el verdadero significado que tendrán estos comicios electorales. Lo que en otras circunstancias no hubiera pasado de ser una elección con un contenido y un resultado casi exclusivamente locales; en la actual coyuntura que vive el país, la elección próxima influirá decisivamente en el destino de la nación chilena, quizás por largos decenios. ¿El porqué de tan grande influencia de una simple elección de regidores? Hay varias explicaciones :

La soberbia de la extrema derecha.- aunque la mayoría de la opinión pública nacional pensaba que el actual gobierno era la última oportunidad de los partidos conservadores y reaccionarios de controlar el poder de nuestro país, éstos se ven hoy reanimados, apoyados y secundados en sus pretensiones de ganar el próximo gobierno por el Partido Radical. La soberbia característica de los reaccionarios ha aumentado al verse apoyados por los radicales y hoy cifran su nueva esperanza en el poder corruptor del dinero y de la propaganda millonaria. Así, han inventado el llamado Frente Democrático destinado a perpetuar el orden actual de privilegios y de injusticia social. Afortunadamente para el bien de la patria, la última elección complementaria de un diputado por el Primer Distrito de Santiago ha demostrado que la conciencia cívica de los chilenos repugna y rechaza violentamente esta nueva maniobra mentirosa y antipatriótica de las fuerzas derechistas criollas.

El fortalecimiento de la extrema izquierda (el marxismo).- La soberbia de un extremo, ha traído como necesaria consecuencia un fortalecimiento en las posiciones del extremo opuesto. A mayor incremento de la ofensiva propagandística y verbal de la derecha, se ha observado un despliegue mayor de organización, sacrificio y recursos de los partidos políticos que forman el FRAP. De este modo el marxismo en Chile se ha constituido en una verdadera amenaza al sentimiento democrático y libertario de los chilenos. Es verdad que la revolución marxista puede constituir una promesa de justicia social, pero creemos, y el pueblo chileno también lo cree, que esta es una promesa preñada de los mayores peligros.

El arraigo popular y el crecimiento indiscutible de la Democracia Cristiana.- como interpretación perfectamente exacta del sentimiento de justicia social en la libertad de todo chileno, se ha configurado claramente también en el plano de la política nacional el Partido Demócrata Cristiano. Hemos sido claros en nuestros planteamientos. Hemos dicho que nos identificamos con el anhelo de justicia y cambio hechos en la libertad y en la verdadera democracia. Hemos servido invariablemente estos principios durante veinticinco años. Hemos agregado que la lucha entre los extremos de derechas e izquierdas nada construirán para Chile, sino la división de la nacionalidad, el miedo y la lucha de clases, el caos y la desesperación. Esto lo hemos estado repitiendo en todas las campañas y el pueblo nos ha escuchado y nos está apoyando. Creemos que no es preciso detallar las formas que revisten estas adhesiones populares a la Democracia Cristiana. Recordemos sólo los repetidos y significativos triunfos que hemos obtenido en todas las organizaciones juveniles, de estudiantes medios y universitarios, de obreros urbanos y campesinos, de profesionales, etc.

Así configurado el cuadro de la política nacional; tres fuerzas en pugna; dos que se disputan los destinos de Chile y una que se aferra ciegamente al pasado sin calcular las consecuencias de su actitud, es indudable la importancia de la posición que adopte el electorado en las próximas elecciones de regidores. La fuerza política o la combinación que logre el predominio en el total de los sufragios emitidos, se sentirá con el derecho de imponer su candidato presidencial o de hacer pesar con mayor fuerza sus influencias en el futuro gobierno.

Las anteriores consideraciones nos hacen pensar en nuestra verdadera responsabilidad como dirigentes, como candidatos y como militantes del Partido Demócrata Cristiano. Es evidente que la próxima campaña electoral de 1963 nos enfrenta tal vez con la más grande tarea que nos pueda confiar el Partido en toda nuestra vida. Se trata, indiscutiblemente, de conquistar al adversario voto a voto, de hombre a hombre toda posibilidad de predominio o influencia en todos los sectores del electorado nacional. Consiste nuestro trabajo en esta campaña en convertir a la Democracia Cristiana en la verdadera y más fuerte depositaria de la confianza popular. En resumen, nuestra tarea debe ser convertir al Partido Demócrata Cristiano en la primera fuerza política nacional.

Creo también conveniente no perder de vista el hecho muy importante de que la grandeza de los Partidos Políticos en el nivel nacional es una meta que no se alcanza mientras no sea posible sumar una a una las situaciones que vive el Partido en el orden local o comunal. Un Partido grande no se puede mantener ni con la personalidad desboedante y notable de sus líderes, ni con la suma de los recursos económicos que posea. Sin duda que estos factores son importantes, pero lo fundamental para su grandeza, supervivencia y progreso es la riqueza de todos sus cuadros en todos sus niveles, y principalmente en el orden local. Si la Democracia Cristiana en su Comuna como en todo el resto del país, logra superar sus cuadros directivos y de militantes en el orden de la formación doctrinaria, en la encarnación de sus principios en todas las actividades de la vida diaria, en el afinamiento de sus métodos de penetración en todos los medios sociales, en el espíritu de sacrificio en el servicio de las causas populares por modestas que ellas sean en los barrios y Comunas del país, y finalmente en la planificación, organización, control y ejecución de los trabajos políticos, sin duda, el Partido será una entidad grande, respetable, temible en la lucha, y encaminado rectamente hacia el logro de todas las metas que se ha trazado. ¿Será necesario insistir en la especialísima responsabilidad que corresponde en este orden de cosas a los camaradas que son designados por el Partido como candidatos a regidores? Evidentemente que ellos han de ser los primeros en la lucha y los sacrificios para lograr este perfeccionamiento.

2.- Donde debemos buscar el triunfo para Abril de 1963.- Las elecciones se ganan con votos, pero no con los votos de los militantes del Partido. Estaríamos en un grave error si creyéramos que nuestra responsabilidad consiste exclusivamente en votar por uno de los candidatos del Partido, y nada más.

Nuestro trabajo electoral debe dirigirse especialmente hacia la conquista de los sectores electorales independientes que constituyen el grueso del electorado nacional. Multitudes de chilenos no reconocer militancia en ningún partido político; cientos de miles son también los chilenos que están cansados de la politiquería, de la demagogia y la mentira de los partidos políticos extremistas. Hacia todos ellos debemos llegar en esta campaña utilizando todas nuestras reservas doctrinarias, ofreciéndoles nuestras soluciones, despertando sus conciencias en torno a la responsabilidad que tienen respecto de sus problemas locales y de los destinos de la nación.

Los candidatos a regidores y sus equipos de colaboradores deben hacer este trabajo con la mayor eficacia posible y con mucho sentido de la oportunidad. Los meses que restan del presente año son los más propicios para nuestro trabajo. Aún no comienza la campaña fuerte que caracteriza a los dos últimos meses anteriores a la fecha de la elección con todo su desborde de propaganda confusionista. Debemos saber aprovechar inteligentemente estos tiempos de serenidad (hasta Diciembre) para ir aumentando nuestras zonas de influencias, para ir insuflando confianza en nosotros al electorado, para ir creando las mejores condiciones de lucha en nuestro provecho. Si hacemos esto en estos meses, el resto de los Partidos Políticos comenzarán o incrementarán sus respectivas campañas electorales cuando el esquema político-mental esté creado por nosotros y para nosotros. No olvidemos que "a quien madruga, Dios lo ayuda".

Actualmente la presencia demócrata cristiana se siente en todas las organizaciones de barrio y ciudadanas. Los Centros de Vecinos, los Clubes Deportivos, los Centros de Madres, Culturales y Para el Progreso, tienen miembros y dirigentes demócratas cristianos. Allí debemos empezar nuestro trabajo desde este mismo momento. Agitemos en el seno de todas estas organizaciones en forma inteligente todos los problemas locales y nacionales. Reavivemos la necesidad de progreso urbanístico para los barrios, de facilidades para el perfeccionamiento cultural para las poblaciones modestas, de mejoramiento de las condiciones para hacer deportes entre los jóvenes. Al tiempo que hacemos todo esto, hagamos llegar al seno de estas organizaciones a nuestros candidatos a regidores para que en conjunto con sus asociados se estudien los problemas y se busquen soluciones. No es necesario mentir ni hacer demagogia. Mejor es estudiar los problemas con quienes los sufren directamente y buscar y apoyar las soluciones a que se llegue en común. Si las poblaciones comprenden cabalmente sus problemas, nos bastará con decir la verdad cuando ofrezcamos soluciones, y estarán inmunizados contra la demagogia de otros candidatos irresponsables.

3.- El Programa Municipal. - Si bien es cierto que el trabajo electoral debe hacerse sobre la base del trabajo personal de los candidatos y de sus equipos de colaboradores, es necesario que la lista de candidatos a regidores de la Democracia Cristiana muestre a todo el electorado un rostro bien definido, un conjunto homogéneo, una acción organizada y un pensamiento uniforme respecto de los problemas generales de la Comuna. Si bien es cierto que los regidores pueden ser elegidos por sectores ideológicos o territoriales determinados, también es cierto que en el Municipio representan a toda la comunidad y deben luchar por el bienestar general. Por esto es necesario que en esta campaña el Partido enarbole un programa edilicio serio y estudiado común a todos los candidatos. De este modo el electorado se dará cuenta que nuestros candidatos pertenecen a una colectividad política que tiene una visión clara de los problemas locales, que ofrece soluciones definidas y que manda a los hombres a luchar a la Municipalidad por un programa edilicio demócrata cristiano que interpreta los anhelos de la población y que persigue el bien común.

Por las razones anteriores me parece de extraordinaria utilidad la idea de que se realice una reunión o seminario de estudio de los problemas locales con la participación de todos los candidatos del partido, los dirigentes vecinales de la Democracia Cristiana y profesionales del Partido que tengan relación o conocimiento de los problemas comunales.

Creo que cuanto antes se realice este seminario de estudios más se favorecen las condiciones del trabajo electoral para el Partido. En lo posible esta reunión debiera realizarse en el curso del presente mes. En ella debe elaborarse el Programa Edilicio del Partido Demócrata Cristiano.

4.- La organización y la dirección de la campaña.- Aunque esta es una materia relativa a las funciones directivas del Partido en cada Comuna, me parece conveniente señalar que es necesario prevenir toda posibilidad de que se produzcan dificultades durante la campaña entre los candidatos de nuestro Partido, o entre sus simpatizantes y adherentes. Cuanto más prolijamente se planifique, organice y controle una campaña electoral común a todos los candidatos de nuestra lista, estaríamos posibilitando una mayor eficacia en el trabajo, y consecuentemente, la obtención de mayores triunfos.

De lo anterior se desprende que sería conveniente unificar parte del trabajo de todos los candidatos en un Comando Electoral Único que tenga la responsabilidad de planificar y dirigir toda la parte gruesa de la campaña. Este Comando estaría constituido por parte del Consejo Comunal, y representantes de todos los candidatos. A su potestad disciplinaria podrían estar sujetos todos los integrantes de la lista demócrata cristiana.

5.- La propaganda.- Todos sabemos que el Partido Demócrata Cristiano es y debe seguir siendo por sobre toda otra consideración, un Partido de ideas. La clara posición que hemos conquistado en la política nacional se ha logrado fundamentalmente sobre la base de la divulgación de nuestro cuadro idealógico. Al margen de las personas que militan en nuestro Partido, la Democracia Cristiana ha crecido porque es una idea atrayente en la cual el pueblo se siente interpretado y tiene confianza. Por esto es que no debiéramos olvidar jamás que la propaganda electoral para esta campaña edilicia debe seguir destacando como siempre, en primer término, nuestras ideas políticas, nuestras soluciones integrales y nuestra trayectoria política. No es necesario, sin embargo, omitir la propaganda derivada de circunstancias locales o de la personalidad o antecedentes de nuestros candidatos. Podemos hacer todas estas cosas pero sin olvidar que la Democracia Cristiana es un Partido de profundo contenido ideológico, de soluciones integrales y de trascendencia universal.

6.- El financiamiento de la campaña.- Es indispensable ir tomando desde luego las medidas necesarias para ir formando un fondo común para los gastos de la campaña. No es posible, en esta materia, dejar todo el peso a los propios candidatos, ni confiarse en la generosidad de algunos pocos militantes.

Los demócratas cristianos estamos acostumbrados a trabajar estrechos de recursos, y tenemos que reemplazar con mayor esfuerzo el caudal de dinero que emplean muchos de nuestros adversarios. Pero es indudable que no puede hacerse ninguna campaña sin recursos, y hay que ingeniarse para reunir los indispensables.

Es posible que la Tesorería Nacional del Partido pueda elaborar y contribuir a financiar algunos elementos de propaganda general para todo el país, como por ejemplo, afiches y folletos. Pero ese aporte sólo será una ayuda y el grueso del esfuerzo deberá hacerlo cada Comuna por sí misma. De aquí que me parezca absolutamente necesario que desde luego, sin perjuicio de otras iniciativas para reunir fondos, se vaya pidiendo a todos los camaradas y simpatizantes una cuota mensual extraordinaria para financiar la campaña municipal. Cobrada de una sola vez y a última hora, esa cuota extraordinaria resultará muy gravosa o imposible de pagar para muchos camaradas. Cobrada desde luego y distribuida en módicas sumas pagaderas a lo largo de cuatro, cinco o seis meses, permitirá constituir un fondo común de alguna importancia en forma relativamente aliviada para todos.

Es indudable que debe hacerse mucho más para lograr un financiamiento suficiente para esta campaña. Esta debe ser una de las inmediatas y especiales tareas de todos los cuadros del Partido. Especialmente los núcleos. Hay que planificar una campaña de financiamiento en base a toda clase de actividades sociales, deportivas, etc., con participación masiva de la militancia.

7.- Estudio de la Situación Electoral.- Es indispensable, también, hacer de inmediato un estudio objetivo de la situación electoral de la Comuna, calculando cuál es la cifra aproximada de electores que sufragarán y determinando las posibilidades de nuestra lista sobre la base de los resultados de las elecciones presidenciales de 1958, de regidores de 1960 y parlamentarias de 1961. No hay que olvidar que el Partido tiene una tarea para Abril próximo : sobrepasar en el país los 300.000 votos. Esto exige aumentar la votación de las últimas elecciones en un 30 %. En consecuencia, en cada Comuna hay que luchar por obtener un aumento en lo posible superior a ese porcentaje.

8.- Inscripciones Electorales.- Parte muy importante del trabajo electoral de los meses de Octubre y Noviembre debe ser la inscripción de nuevos electores. Cada candidato y sus respectivos Comités deben dedicarse preferentemente a este trabajo. Es un hecho que muchos electores consideran que deben votar por quien los llevó a inscribirse o los ayudó o incitó a hacerlo.

Según nuestras noticias, el F R A P. y especialmente el Partido Comunista están dedicados intensamente a inscribir nuevos electores. No podemos quedarnos atrás y debemos multiplicar al máximo nuestra capacidad de trabajo y nuestra organización con el fin de ganar la pelea por los nuevos electores.

9.- Mi aporte a la campaña .- Al someter a la consideración de mis camaradas candidatos a regidores y dirigentes comunales estos puntos de vista, creo indispensable precisar a la vez cuál será la contribución que personalmente puedo aportar a la campaña y que mis camaradas candidatos pueden esperar de mí.

A este respecto quiero declararles desde luego que todos los candidatos del Partido pueden contar, por parejo, con la cooperación que yo sea capaz de prestar. A fin de evitar mal entendidos, estimo conveniente dejar en claro mi criterio en orden a que un dirigente no debe abanderizarse personalmente con candidatos determinados, sino trabajar de manera unitaria por la lista del Partido y procurar ayudar a todos los integrantes de la lista .

Dentro de este criterio, el Partido puede contar en esa Comuna, si es que la considera útil, con mi participación en los actos colectivos de proclamación de los candidatos, como asimismo en cualquiera gestión que se crea necesario hacer para atraer votación de otros sectores ajenos al Partido. Cada candidato, por su parte, puede igualmente contar con mi colaboración, en la medida en que el tiempo me lo permita, para concurrir a exponer las tesis de la Democracia Cristiana y a solicitar apoyo para sus hombres en reuniones de barrio u otras análogas.

Por otra parte, si en algo puedo ayudar al estudio de la solución de algunos problemas de tipo local o regional, o efectuar en Santiago las tramitaciones que sean necesarias, tendré el mayor gusto en hacerlo.

Confío en que estas líneas puedan ser de alguna utilidad para la preparación adecuada de la campaña que iniciamos, y que el esfuerzo entusiasta, unitario y perseverante de todos los demócratas cristianos nos permitirá obtener un triunfo magnífico en la Comuna .

En la fraternidad demócrata cristiana lo saluda cordialmente, su camarada y amigo

Patricio Aylwin A.

Huérfanos 757 Of. 713.- Santiago .

1963